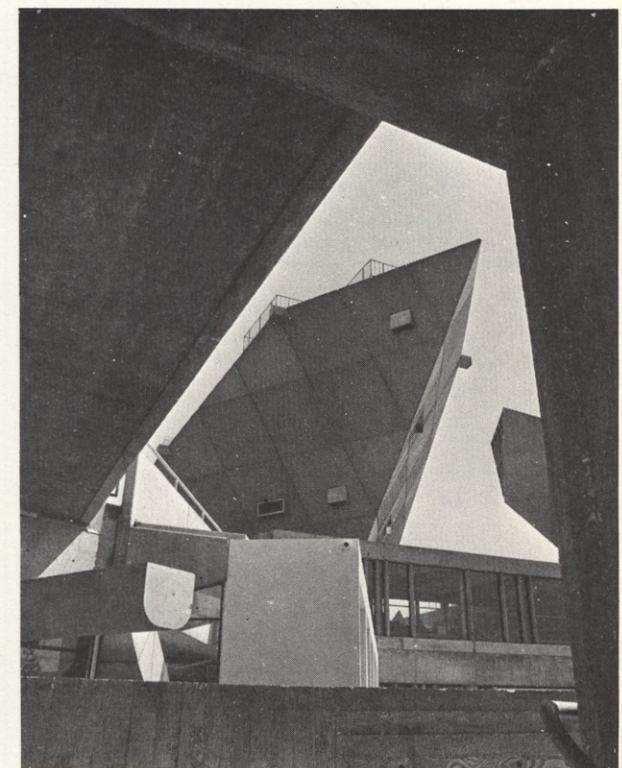
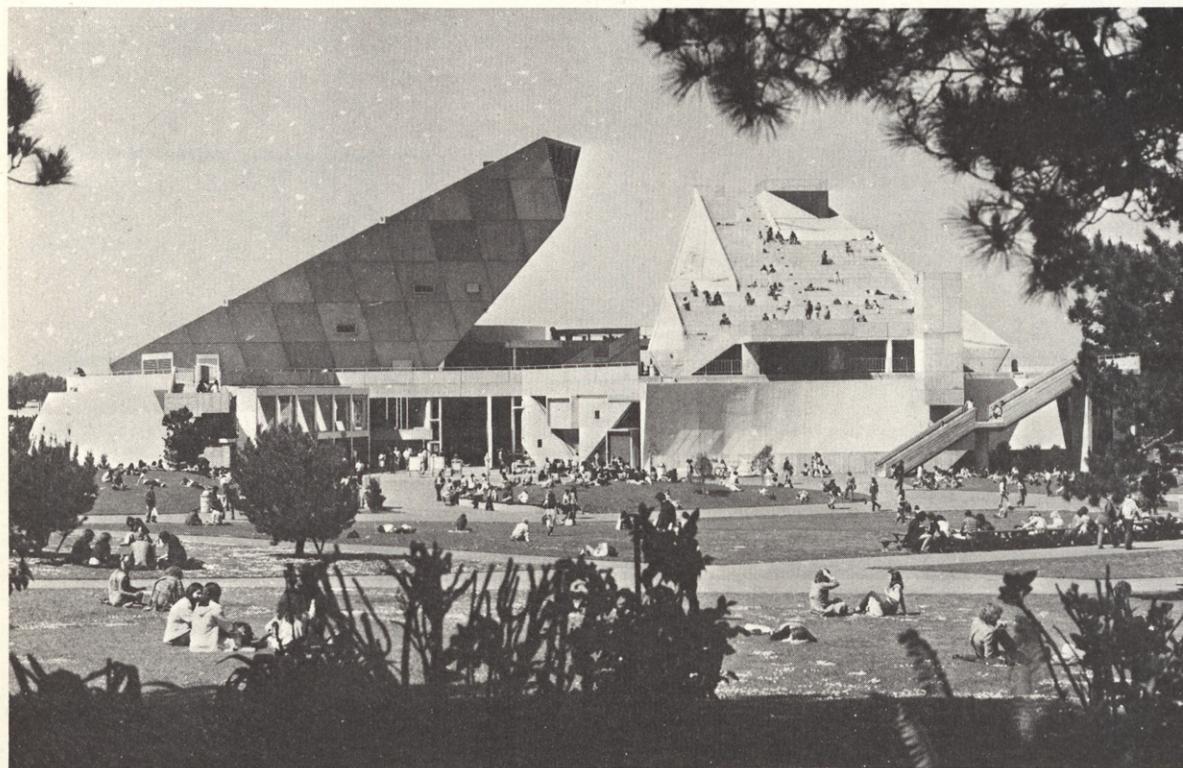


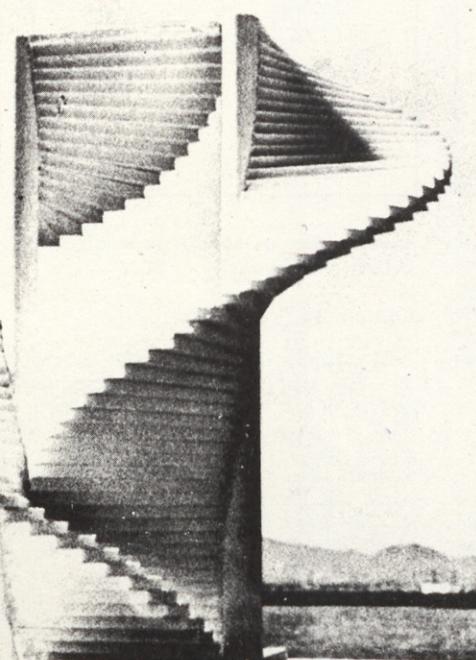
Paffard Keatinge Clay

1. Sindicato de Estudiantes
2. Pirámides de Sonido
3. Ciudad para la Bahía de San Francisco

Paffard Keatinge Clay. Nacido en Inglaterra. Estudia y trabaja en Europa y los Estados Unidos en las escuelas de la Architectural Association, la Eidgenössische Technische Hochschule de Zurich y el Atelier de Le Corbusier, de París. Trabaja con Skidmore Owings and Merrill hasta 1963 en que funda su propio estudio.



Yo empecé a ejercer la arquitectura individualmente aquí, en San Francisco, sin tener en cuenta lo que otros profesionales hacían (casas rústicas en los barrios residenciales y edificios comerciales al servicio de las cooperaciones en el centro). Yo planté en estas colinas un tipo distinto de formas, empleando a menudo los tejados como grandes centros de reunión, en forma de cilindros, conos, pirámides y voladizos. Hacía falta una plataforma concreta, símbolos a los que unirse, un reto a la inteligencia aunque sólo fuera para variar, y espacio que explorar. A pesar del boicot de los profesores de arquitectura, que me consideraban una influencia peligrosa, realicé las obras siguientes: Un pabellón para el Monte Tamalpais: un remanso de paz bajo la ley india. La cubierta del Art Institute de San Francisco: un diálogo con el paisaje urbano. Sindicato de Estudiantes de la Universidad Estatal de San Francisco: niveles de conciencia. La Pirámide de sonido.



Ahora que tengo cierta experiencia, puedo investigar sobre una amplia variedad de formas en distintos materiales y a diferentes escalas. Tengo más confianza en mis propios recursos y puedo continuar explorando sin tomar elementos del pasado ni caer en posturas de moda ni, incluso, actuar como reacción a tales posturas.

Estoy preparando: Un estudio espacial en Sonoma. Una ciudad para la Bahía de San Francisco en forma de doble hélice, un rascacielos en espiral. Entre las «calles» radiales median cuatro pisos de distancia y el ascensor asciende rápidamente hasta una altura de doscientos pisos. Las «calles» no son voladizas, sino que mantienen una relación con el desnivel en un arco espiral, como las escaleras antiguas. Algun día, en las estrellas que surcan la galaxia sobre San Francisco: una comunidad post-humana.